

11 de marzo de 2025

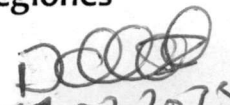
CONSTANCIA

Hoy, desde este recinto, quiero dejar constancia sobre la grave emergencia que se vive en **El Encano, Nariño**, donde las incesantes lluvias han provocado una avalancha devastadora, dejando víctimas, desaparecidos y un territorio golpeado por la tragedia. Mi solidaridad está con las familias afectadas, con la comunidad que hoy enfrenta el dolor de la pérdida y la incertidumbre de lo que vendrá.

Esta situación no es aislada; en todo el departamento de Nariño se han reportado al menos 14 emergencias relacionadas con el invierno. Municipios como La Cruz, San Lorenzo, San Pablo, Buesaco, Ancuya, Consacá, El Tablón de Gómez, Arboleda, Iles, Ospina, San Bernardo, El Tambo, El Peñol, Cumbal, Puerres y Chachagüí han sufrido deslizamientos, inundaciones y bloqueos de vías, dejando a miles de personas afectadas y comunidades incomunicadas. **No hay un plan de mitigación robusto, no hay una inversión adecuada en infraestructura resiliente y, peor aún, las instituciones que deberían protegernos están debilitadas y sumidas en la corrupción.**

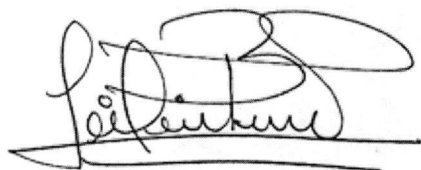
Las entidades territoriales hacen todo lo que pueden, pero **no cuentan con los recursos suficientes** para responder de manera efectiva a estas tragedias. La Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), que debería ser el pilar del apoyo nacional, se encuentra limitada tanto en capacidad operativa como en credibilidad, producto de los escándalos de corrupción que han golpeado a la entidad en los últimos meses. Es indignante que mientras nuestros ciudadanos pierden la vida y el patrimonio por desastres naturales, los fondos destinados a la prevención y atención de emergencias sean desviados y mal utilizados.

Colombia **no puede seguir reaccionando a las tragedias**. Es urgente construir una política pública sólida en gestión del riesgo, que no dependa de improvisaciones y de la voluntad política del momento. **No más víctimas por falta de previsión, no más territorios abandonados a su suerte, no más dinero del Estado cayendo en manos de corruptos mientras las regiones claman por ayuda.**


17-03-2025

Desde el Senado, respaldamos a las autoridades locales de Nariño que hoy están en Bogotá buscando soluciones y apoyo para atender la emergencia en El Encano. No podemos dejarlos solos. El Gobierno Nacional tiene el deber de responder con urgencia, con recursos suficientes y con una mirada de largo plazo que garantice que estas tragedias no sigan ocurriendo con la misma frecuencia y letalidad.

El país necesita acción inmediata. **El dolor de Nariño es el dolor de toda Colombia.**



DIELA LILIANA BENAVIDES SOLARTE

Senadora de la República

Partido Conservador Colombiano